

FORTOSA PREMI B A

CONCURSO BÍBLICO DE REDACCIÓN

- **Franc Homedes Palau**

- **25 / 8 / 1994**

- **Grupo B**

IES Joan Coromines – Paseo Marítimo, 5

12580 Benicarló (Castellón)

- **Obispado de Tortosa**

La Biblia, Fuente de Valores Humanos y Sociales:

En la actualidad, ¿Podríamos decir que vivimos en un mundo sin valores? ¿Un mundo que sólo valora lo material? El triunfar, el sobresalir por encima de los demás y nuestra apariencia, ¿es lo que de verdad importa en esta vida?

"Son otros tiempos" dirán algunos, y en cierta manera, tienen razón; nada es igual a cuando nuestros padres eran jóvenes, nuestros abuelos, o incluso más allá... Pero, a pesar de que el tiempo pase, jamás dejaremos de ser personas, y como personas que somos, debemos comportarnos como tales...

¿Esto significa que si una persona sigue los valores que dicta la sociedad de hoy en día ya no es persona? No, el tiempo pasa y el mundo, con él, también cambia, es bueno adaptarse a los tiempos, comprar ropa, aprovechar las comodidades que se nos presentan, pero no debemos olvidar que ello no es lo único que ha de permanecer en nuestra vida.

Mucha de la gente mayor, quizá algunos jóvenes, afirmarán que todos los valores que una persona requiere, se encuentran en la Biblia. Pero, ¿por qué tienen que estar en la Biblia? ¿Es la Biblia una dictadura que debemos seguir para alcanzar unos valores correctos y humanos?

La respuesta a esta última cuestión es evidente. "no", la Biblia no es el único lugar donde podemos encontrar valores, pero todos y cada uno de los que allí se muestran son aplicables a nuestra vida, por ello, también deberíamos de tenerlos en cuenta. No se trata sólo de que sea la Biblia, sino de lo que allí se narra; y a partir del Nuevo Testamento aparece un personaje que cambia a las personas de su época, les muestra el camino correcto a seguir y en definitiva, también les muestra unos valores. Es Jesucristo.

A lo largo de su vida, Jesús demuestra tener unos valores: rectitud, solidaridad, entrega, comprensión, sencillez, humildad, compasión, misericordia... Jesús vivió toda su vida amando y al servicio de todos, y él es, para nosotros los cristianos (y también no cristianos), un modelo a seguir.

El Nuevo Testamento narra infinidad de hechos en los que podemos observar los valores de Jesús. A modo de ejemplo, en relación a los demás, podemos ver a Jesús sintiendo compasión por los débiles en la curación del ciego de Jericó (Lc 18, 35-45), en la resurrección de Lázaro (Jn 11, 38-45) y en el hijo de la viuda de Naim (Lc 7, 11-17) entre otros... Otros valores como la humildad y el servicio son demostrados en el lavatorio de pies (Jn 13, 1-17, Mc 9, 33-35 y Lc 22, 24-27) y vemos su misericordia con 'la mujer adúltera' (Jn 8, 1-11).

Ya Juan el Bautista cuando invitaba al bautismo y a la conversión, insistía en estos valores: Generosidad, justicia y honradez (Lc 3, 10-14), ya que todas estas características van ligadas necesariamente al enriquecimiento de la persona, tanto humana como espiritualmente.

Todas estas cualidades humanas podríamos clasificarlas como valores de entrega a los demás.

Por otro lado, en relación a sí mismo, Jesús también demuestra una gran fortaleza, dominio de sí, desapego de los bienes terrenales y ausencia del deseo de poder en el pasaje de las tentaciones (Mt 4, 1-11).

El resumen del Nuevo Testamento está plasmado en el texto de "Las Bienaventuranzas", donde podemos ver la doctrina de Jesús y su propia persona plasmada en estas frases (Mateo 5, 1-12):

- *Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.*
- *Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.*
- *Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados.*
- *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados...*

Las Bienaventuranzas son ejemplo de valores que todas las personas cristianas y no cristianas, deberíamos seguir, si queremos ser felices siguiendo la doctrina de Jesús.

¿Difícil? ¿Imposible? Humanamente da la impresión de que sí, sin embargo los cristianos tenemos el deber de intentarlo, contando siempre con la ayuda de Dios a nuestro lado que es, sin duda, la mejor de las ayudas.

En el mundo en que vivimos parece que se han perdido la mayoría de todos los valores que puede enseñarnos Jesucristo, por ello, aunque sea difícil, parecemos un poco más a él, debería ser nuestra prioridad como personas, de esta manera obtendríamos un mundo más justo y mejor en todos los sentidos. Y esto es imprescindible en todas las épocas, independientemente de nuestra fe, cultura, edad...